

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

Redacción, Administración y La Prente
POLO DE MEDINA, 2

Todo suscriptor que continúe la suscripción desde el día 15 en adelante, se le descontará, en el recibo, el importe del 1.º del mes siguiente.

Número atrasado 10 céntimos

Teléfono número 26

EDICIÓN DE LA TARDE

Franqueo concertado

En el Senado

DISCURSO

DEL EXCMO. SEÑOR

Don Joaquin García y García

(Primera rectificación)

El señor GARCIA Y GARCIA: Señores Senadores, agradezco infinito al señor Ministro de Fomento, que con la lectura de la nota que hizo aquí el sábado referente á Obras públicas en Murcia, me permita exponer el estado en que se encuentra aquella provincia.

No piense el señor Ministro que los cargos que yo pueda formular vayan dirigidos á su señoría, porque no es de ahora, ni de estos momentos, la postergación de dicha provincia.

Voy á tomar como base unos datos que ha publicado el Ministerio de Fomento en relación con los gastos totales de obras públicas, puentes, ferrocarriles, faros, etc. En esta relación, figura, en primer lugar, Barcelona, con 173 millones de pesetas (hay que tener en cuenta que, en esta cantidad está comprendida la subvención á la Tratatística); después sigue Oviedo, con 163 millones y medio; luego Huesca, con 107 millones; después Pontevedra, León, etcétera, etc., siendo Murcia la que hace el núm. 23, con solo 48 millones de pesetas.

En la anterior relación se incluye, como antes he dicho, lo gastado en carreteras, que en Murcia solo importa 18.385'10 pesetas, haciendo el número 39; esto el año pasado.

Y vamos ahora al gráfico comparativo por provincias, también editado por el Ministerio de Fomento. Entre el total pagado por el Estado en obras públicas y la contribución de un año, resulta Murcia con 1'85 más de lo que le corresponde por habitante, no teniendo por bajo más que Segovia en este concepto, con 1,09. En cambio, figura Huesca, señor Ministro, con 394,81; Teruel, con 106,94, y hasta 34 provincias más por encima de Murcia. Nuestra provincia hace el número 39 en cuanto á la longitud de carreteras, que tiene construidos 1.071 kilómetros, y las hay con 1.900 como Toledo.

En el plan último de carreteras, en el que parecía que debía igualarse con las provincias que tienen mayor número de kilómetros, resulta también lo siguiente. En 1914 sólo se le dan á Murcia 463 kilómetros, y con los 1.071 incluidos, llegará á tener en su día, cuando éstos se hagan, que Dios sabe cuándo será, 1.534 kilómetros. En cambio á Toledo, que tiene 1.906 kilómetros construidos, se le conceden en el último plan 977, es decir, que llegará á tener 2.882 kilómetros; á Oviedo, que tiene 1.762, se le otorgan 751, y llega á tener, por tanto, 2.513; á Zaragoza, que tiene 1.665, se le dan 45, y llegará á tener 2.110; á Huesca, que tiene 1.633, se le dan 895, llegará á tener 2.528, etc., etcétera, porque ¿para qué he de leer todos? Resulta de ello que nuestra provincia es la última.

Claro está que se me dirá que Murcia casi nunca ha pedido; es

verdad, Murcia es de las provincias que menos piden, porque no se ha encontrado, fuera de estos momentos y circunstancias, en la pobreza que otras; pero hoy, por desgracia, es la más desdichada de España, porque no tiene obras estudiadas y, además, se encuentra en estos momentos lo menos con 10 ó 12.000 obreros de las minas, de las fábricas, de las industrias relacionadas con la exportación, que están parados por falta de trabajo. Por eso digo que es la provincia más necesitada.

El señor Ministro dijo el otro día que había hecho una excepción en la construcción del ferrocarril de Puertollano, y esa misma excepción es la que nosotros pedimos, señor Ministro, porque si no, ¿qué va á ser de esa relación durante este invierno? ¿Qué va á ser de ese número extraordinario de obreros sin trabajo? ¿De qué van á vivir, no habiendo obras públicas que hacer más que esos dos ferrocarriles, que ya están estudiados y conclusos para sacarlos á subasta? (El señor Ministro de Fomento: No están.) ¿No están? (El señor Ministro de Fomento: Ya se lo demostraré á su señoría.)

Este verano, mientras ha habido uvas é higas, ha habido propietario que no ha vandimiado ni ha recogido la cosecha, porque de eso se han encargado los obreros; pero este invierno, ¿qué se va á hacer en Murcia para que esa gente y esos obreros puedan vivir? Eso hay que pensar.

Nos habló su señoría, así como de una cosa extraordinaria, del pantano del Corcovado, y es conveniente hacer un poco de historia acerca de este asunto.

La inundación de Murcia ocurrió el 14 de Octubre de 1879, y creo inútil decir, porque está en el recuerdo de todos, lo que aquella catástrofe alarmó al mundo, y todavía se están sufriendo las consecuencias de tal desgracia, porque el arbolado no se improvisa. Don Antonio Cánovas, de gratísima memoria para aquella provincia, acompañando á S. M. el Rey don Alfonso XII, vió los estragos causados por la inundación, y se comprometió á evitar que ésta se volviera á producir, y, sin embargo, ocurrió cuatro años después, y entonces ordenó al señor don Ramón García, ingeniero, que estudiara el modo de evitar esas inundaciones, y este señor hizo una Memoria, que de seguro estará en el Ministerio de Fomento, y en la que propuso el plan de obras, que se aprobó después por una ley hace treinta y tres años. Y ¿saben los señores Senadores las obras que se han hecho en treinta y tres años? La desviación del río Guadalentín, frente á Totana, sin canal, que creo que ni aun apenas está estudiado; la limpieza del cauce del Reguerón, que ya está cegado; la construcción de dos pantanos, uno terminado, pero sin compuertas, y otro al que le faltan 10 ó 12 metros para terminar la altura del muro. Entre esas obras, señor Ministro,

está el Pantano de Corcovado, y otros dos pantanos, el Pequeño Inferno y otro, todo eso en treinta y tres años. Pues bien; vea su señoría lo que se ha gastado en obras hidráulicas en otras provincias después de aprobadas estas.

En cinco años, comprendidos desde 1910 á 1914, se han gastado 11.209.828 pesetas en la División hidráulica del Ebro, 3.419.234 en la del Pirineo Oriental, 3.131.353 en la del Sur de España; y sólo 2.236.157 pesetas en la del Segura. Y hay que tener en cuenta que en estas cifras van comprendidas las 130.000 pesetas de personal durante treinta y tres años. Si las obras se hubieran ejecutado como debieran haberse hecho, en lugar de haber atendido á otras obras nuevas, hace muchos años que se hubiera terminado con las inundaciones.

De modo que su señoría lo que ha hecho, y eso se lo agradecerán mucho los murcianos, es poner un jalón más para la prosecución de esas obras, al mandar que se proceda al estudio de los dos pantanos. (El señor ministro de Fomento: Un jalón definitivo.) Definitivo, pero uno más, porque, como digo, todavía faltan dos pantanos por construir.

¿No tenemos, pues, razón los murcianos para quejarnos del estado en que se nos ha tenido durante tantos años? (El señor Ministro de Fomento: No yo.) No su señoría; ya lo he reconocido, no le hago cargos; pero en una nota que se leyó en el Senado se consignaba que nos habían mandado no sé cuántos millones de pesetas, y sabe su señoría que no es así, que no los ha mandado, no por falta de deseo, sino porque no los había. Por eso pedíamos la construcción de los dos ferrocarriles, porque ¿qué obra va á emprender el año que viene el Estado cuando se está haciendo ahora el estudio de las carreteras? ¿No tendremos razón cuando llegue el momento oportuno, que está ya encima, para decirle al Gobierno: qué hacemos con esta gente? ¿La vamos á dejar sin comer?

Yo voy á formular á su señoría un ruego. Desde tiempo del señor Gasset se mandó realizar el estudio y que se sacaran á concurso las obras de las compuertas del pantano de Alfonso XIII y el de Talave. (El señor Ministro de Fomento: Ya debe haber llegado.) Por desgracia todavía no. El concurso está hecho, pero la adjudicación no se ha verificado aún y valla la pena, ahora que el agua se está yendo al mar, de almacenar alguna, por que con ello se remediarían no sólo las inundaciones, sino en parte la sequía de la huerta de Murcia.

Y ahora dos palabras solamente sobre los riegos del Alto Aragón.

Decía el otro día que no había proyecto, y tengo la seguridad de que no le hay. El señor ministro ha comprendido que no se pueden empezar las obras en el día primero de Enero, y pedirá un plazo de dos ó tres meses. Yo le rogaría más: yo le rogaría que para empezar esas obras no se fijara plazo, á fin de que se hiciera un estudio meditado, porque, señores, no se deben gastar sin resultado 162 millones de pesetas por el Estado (por los particulares habrá que gastar muchísimo más, 300 ó 400 millones, y pueda ser que aun no haya bastante), á título de que el país lo necesita por el estado de

pobreza en que se encuentra; valdría más gastar ese dinero en otra cosa que fuera beneficiosa.

Comenzando las obras sin que antes se haga un estudio meditado, puede muy bien suceder que sólo sirvan para dar trabajo á un cierto número de obreros, muchos de los cuales no sean acaso del país y, por consiguiente, no reportarán el beneficio que el señor Ministro se propone llevar con ese proyecto á una comarca determinada. Piénsenlo bien la Comisión y el señor Ministro; no fijen plazo para empezar las obras; póngase, si el mayor afán en hacer un proyecto, y después de bien estudiado, después de bien examinado, después de medida el área de terreno para ver si es verdad que comprende 300.000 hectáreas; después de pensar bien si ese proyecto podrá redundar en beneficio de la comarca, llevarlo á realización, pues de otra suerte podrá suceder que el Estado gaste los 162 millones sin beneficio para nadie, y que los propietarios se encuentren con que no podrán utilizar las aguas de esos pantanos ni de esos riegos.

Porque, señores, ¿qué menos de 1.000 pesetas vá á gastar el propietario para poner en condiciones de cultivo una hectárea de terreno? Yo creo que habrá hectáreas que ni con 3.000 pesetas se pueda poner en condiciones de cultivo. Y cuando se trata de esa enormidad de millones ¿no vale la pena de pensar en gastarlos bien y con el mayor provecho posible? Luego estamos discutiendo un proyecto de ley en el cual no sé por qué razón, señor Ministro, no hemos podido tenerlo á la vista el expediente. (El señor Ministro de Fomento: Ahí está.) ¿Todo el expediente? (El señor Ministro de Fomento: Todo.) —El señor Moles: Ha llegado hace diez minutos.) Pues encontrándose aquí el expediente, valdría la pena de que se suspendiese la discusión para estudiarlo y quitárs en los informes de la División hidráulica encontraríamos... (El señor Ministro de Fomento: Y conste que el expediente no estaba en el Ministerio, que estaba en el Congreso, de donde se solicitó para

estudiarlo). Yo creo que no estaba en el Congreso, sino en el Consejo de Estado. (El señor Ministro de Fomento: El expediente estaba en el Congreso y del Congreso ha venido al Senado directamente, á ruego mío.)

Voy á terminar: yo rogaría al señor Ministro que redactase el proyecto de otra manera, y, sobre todo, que no ponga término para empezar las obras; que se tome el tiempo necesario para estudiar el proyecto á fin de que éste quede como debe ser. No tengo más que decir.

(Segunda rectificación)

El señor GARCIA Y GARCIA. Empecé, señor Ministro, diciendo que no quería hacer cargos á su señoría (El señor Ministro de Fomento: Así lo he comprendido); pero hay una razón que me ha movido á hablar de los ferrocarriles.

Como se está haciendo por el Estado las obras del ferrocarril de Puertollano á Carolina, yo pregunto: ¿en qué forma, qué medios ha tenido el señor Ministro para, sin faltar á la ley, poder hacer esas obras? Esto es lo que yo quería saber; y si eso se ha podido hacer, dadas las circunstancias especiales por que atravesaba esa comarca, dadas también las circunstancias especiales por que atraviesa Murcia, ¿no se podía empear uno de estos ferrocarriles que ya están estudiados?

Esto no es una queja, porque no podemos tenerla de su señoría, quien siempre nos ha atendido en lo posible; pero dado el estado actual de aquella provincia, que es excepcional, como sabe su señoría, y no existiendo más obras estudiadas que las de carreteras, hablaba yo de la construcción del ferrocarril, porque ya sabe su señoría lo que es el maldito expediente español. Si para una compuerta se ha necesitado año y medio y no se ha podido sacar á concurso todavía, ¿qué pasará con las carreteras para que una vez terminado su estudio puedan ponerse en condiciones de ejecución? Por eso, repito, pedía á su señoría que lo mismo que se ha hecho con el ferrocarril de Puer-



IX ANIVERSARIO
DEL JOVEN

DON GINÉS JOSÉ DE VIVANCO OLIVA

que falleció en Murcia el 20 de Diciembre de 1905

R. I. P.

Todas las misas que se digan el día 19 del corriente, en la iglesia de San José del Puerto de Mazarrón y en la de San Antonio de Mazarrón, serán aplicadas en sufragio del alma del finado.

Sus padres, hermana, hermano político y demás familia,

RUEGAN á sus amigos y personas piadosas la asistencia á alguno de estos cultos, por cuyo favor les quedarán eternamente agradecidos.

Murcia 17 de Diciembre de 1914.

tollano á La Carolina, se hiciera con los que interesan á Murcia.

Efectivamente, he asistido antes en lo del proyecto. No quisiera hablar mucho de él porque no conozco el expediente á pesar de que hemos debido tenerlo á la vista, desde el primer momento, y no lo conozco más que de oídas; no quiero hacer afirmaciones, porque me gusta hacerlas cuando tengo la seguridad completa de lo que digo, y esta seguridad no me la pueden dar más que la vista y el estudio del expediente.

Se dice que se han dado informes. (El señor Ministro de Fomento: Ahí los tiene su señoría; todo está á disposición del Senado.) Pues en ese caso debe suspenderse la discusión hasta que nos enteráramos del expediente, porque la Junta consultiva propuso una rebaja del 14 por 100, se ha hecho una de setecientos mil y pico de pesetas, y el 14 por 100 cuando hubiera ascendido á 24 millones. (El señor Ministro de Fomento: Ese es un punto resuelto administrativamente.)

Se ha considerado que la baja hecha era suficiente; así se ha declarado, y no puedo volver sobre esa declaración. Entonces he terminado, y cuando vea el expediente podré, si me lo permite la Presidencia, continuar mi discurso.

Vaya con Dios el amigo

Es indudable que cuando uno no quiere, dos no se entienden.

Y se veía muy claro, que «La Verdad» procuraba no entenderse desde el primer momento.

Cuando el móvil de una campaña es el amor propio, ó la satisfacción de una pasión mal comprendida, y por añadidura se lleva de un modo desastroso, es natural que se salga mal parado y envuelto en el ridículo.

Adrede, y para que no pudiera hurtar el bulto, dejamos á un lado, pero con promesa firme de discutir, la gestión del señor Albaladejo al frente de la alcaldía, y cir-

